

Horas de Castilla.

(Crónica de información castellana)

Don Dinero impera, convertido en dorada mies, que se trilla y se limpia y son después montones enormes de grano, y más grandes aún de paja, que llenan los almacenes del labrador, y más tarde sus cuentas corrientes, de muchos sus bolsillos, que entienden es el Banco más seguro.

Así son, y bendita su desconfianza, que crea capitales para los suyos, y los hace vivir gozándolos con su miseria, pero recontándolos constantemente, y sintiendo su roce continuo, que les produce un placer inefable. Son almas sencillas, demasiado sencillas, que debemos admirar.

Así palpita el corazón de España, con gestos como éste, pero dominando en todos, almas grandes, hombres luchadores, laboriosos, que lo son más en estos momentos de actividad agrícola.

En esta situación, los pueblos están en el campo, y a la ciudad llega la calma también de ellos y repercute su sentir....., son hormiguitas que se preocupan del porvenir.

Que viven el verano.

Que cumplen el mandato más sagrado—el pan de mañana—y a ellos debemos dedicar nuestra más venerada atención.

Es la nota castellana de actualidad, monótona, pero sentimental; hay belleza y realidad simpática, hay poesía.

¿Qué más?... poco.

En Avila se ha celebrado la Asamblea provincial del Turismo, con un éxito definitivo, rotundo. Su programa tiene un prólogo simpático y una seguridad de triunfo. Están todos interesados y laborarán como merece. Igualmente labora la Sociedad Hípica Abulense, que prepara sus carreras activamente, y ya tiene subvención del Ministro de la Guerra.

El problema agrario, que en toda Castilla adquiere una importancia especialísima, se agudiza más en Burgos; donde en el pueblo Quintana Lueñas, están bastante excitados estos elementos por la subida de los arriendos. Se han reunido todos los vecinos y han adoptado acuerdos concretos y graves, que tienen su fondo justo y razonable, pero los gobernantes deben intervenir y hacer todos que llegue el acuerdo.

También los agrarios de Soria activan su labor y trabajan activa, valientemente, la elección de Agreda. Van saliendo de sus campos estos hombres rudos, y éste será el triunfo de sus pueblos, de Castilla toda.

Huelga de cocheros—no sólo ha de ser en la Corte y de labradores en Guadalajara, felizmente rápida. Es noble la sensatez en todos, para estos momentos difíciles que vivimos.

En Arroyo de las Fraguas (Guadalajara), la nota trágica; un matrimonio ha sido asesinado vilmente, a golpes de hacha y a puñaladas; ¡hombres, fieras!

El problema de las aguas, muy importante y preciso—como en otras muchas capitales—se agudiza en Ciudad Real, donde está trabajándose por su solución. El Sr. Picavea ha presentado una interesante proposición, que el pueblo ha visto con agrado, la que estudia la Comisión encargada de este asunto.

Se trabaja en Castilla y en todos los aspectos, por y para ella, moral y materialmente. Hay vida, intensa y grata.

Son estos pueblos, castellanos siempre, por sus anhelos y por su condición.

Las luchas son por ellos mismos, así se harán, nos haremos, mejor dicho, más fuertes.

Prosigámoslas.

Triunfa nuestra obra.

Nuestros talleres.

En esta ocasión hemos de ocuparnos de nosotros, aunque muy brevemente, porque no somos los más autorizados para ello, ni nuestras palabras tienen el valor debido.

Hable el público, todo, como ya lo hace, y esta será la verdadera opinión.

El, nuestro público, sabe bien de lo que pudiéramos decirle, puesto que ve nuestra labor, y para ella nos presta su concurso valioso, y por ella nos felicita y nos alienta.

El sabe del éxito que han conseguido nuestras revistas, que aún continúa, el que nos reclamaba la necesidad imperiosa de montar talleres para poder atender mejor a su composición y tirada, por lo que nos hemos hecho cargo de la llamada hasta hoy Imprenta Ibérica—donde se confeccionaban estas revistas—la que es desde ahora la imprenta de esta empresa, de nuestras revistas, a la que hemos aumentado los talleres de encuadernación, además de haber ampliado muy mucho todos sus elementos.

Es para nosotros un triunfo muy estimable, no solo por lo que representa de momento, sino porque en lo sucesivo podremos ampliar muy mucho, y cuidar más nuestras publicaciones, ya que contamos con talleres propios.

Ofrecemos, pues, éstos a todos nuestros amigos—lectores y anunciantes—muy complacidos, y seguros de que ellos participarán de nuestro contentamiento, ya que tienen su simpatía por nuestra obra y reconocen la importancia de ella, por la que seguimos luchando con fe, románticamente: Todo por Castilla, y por sus fuerzas y tesoros únicos.

ERRATA

En la portada del número anterior, dijimos que era la fotografía del Monasterio de Luchana, siendo el de Lupiana.